

***Principales datos fácticos sobre la Conferencia de
Zimmerwald
León Trotsky
22 de octubre de 1915***

(Versión al castellano desde “Principales données de fait sur la conférence”, en L. Trotsky, *La guerre et la révolution*, Segundo Tomo, Editions Tête de Feuilles, París, 1974, páginas 24-27. Publicado en *Nache Slovo*, 22 de octubre de 1915)

Durante cuatro días se ha celebrado en el pueblo suizo de Zimmerwald una conferencia internacional que ha reunido, por primera vez desde el inicio de la guerra, a los socialistas internacionalistas de la mayoría de países europeos. En las consideraciones de mis “Carné de notas” hasta ahora sólo podíamos hablar “a propósito” de la conferencia. Ahora, podemos comunicar al lector informaciones reales sobre la conferencia, llamando a las cosas por su nombre. Pero, incluso ahora, se nos priva del derecho a publicar el manifiesto de la conferencia¹.

Los preliminares de dicha conferencia son muy conocidos por los lectores de *Golos* y *Nache Slovo*. Estos diarios han dado a conocer cuidadosamente todas las intervenciones del internacionalismo durante la guerra, y todos los intentos de restablecimiento de las relaciones internacionales: conferencias en Lugano, Copenhague, conferencias de mujeres² y de la juventud socialista.

Tras haber ofrecido una caracterización general de los trabajos de la conferencia en las consideraciones mencionadas más arriba, queremos comunicar los principales datos en cuanto al contenido mismo de la conferencia.

Dos de las principales potencias en guerra no estaban representadas: Inglaterra y Austria-Hungría.

Los socialistas *ingleses* querían hacer de su viaje un acto de propaganda: declararon abiertamente al poder para qué pedían pasaportes. Así, querían obligar al gobierno a tomar posición frente a la lucha proletaria internacional por la paz. De hecho, el poder se posicionó... negó las autorizaciones de salida. La prensa alemana, incluyendo a la prensa socialpatriota, evidentemente se apresuró a reproducir este rasgo tan característico de la policía británica, exaltando el “prestigio” tan conocido del liberalismo inglés. Pero, al hacer esto, la piadosa prensa germánica se privó de la posibilidad de contar a sus lectores que todos los socialistas ingleses, nada más que buenos patriotas, habían rehusado participar en una conferencia internacional.

El asunto austrohúngaro es incomparablemente más desalentador. El partido “obrero” austríaco, sacudido entre las diversas nacionalidades, envenenado por el nacionalismo, desmoralizado por la caída de la socialdemocracia alemana, ya no presentó durante la guerra más que un profundo vacío. El parlamento no fue convocado una sola vez, los diputados socialistas no tuvieron la ocasión de manifestar sus opiniones

¹ “[Manifiesto de Zimmerwald \(Manifiesto de la Conferencia Socialista Internacional de Zimmerwald\)](#)”, en esta misma serie de nuestras EIS.

² Ver en nuestra serie [Internacional de Mujeres Socialistas](#).

públicamente ante las masas; la oposición estaba desorganizado y tironeada desde diversas partes, y no encontró a ninguna personalidad que poseyese bastante fuerza moral para participar en la conferencia en nombre del socialismo revolucionario austríaco.

La delegación francesa se vio reducida al mínimo a consecuencia de las circunstancias y de las medidas tomadas por las autoridades: a uno se le negó el pasaporte, otro fue arrestado en la frontera; curtidos internacionalistas estaban retenidos por sus obligaciones militares. No había ni un solo diputado en la conferencia: la oposición del partido, conducida por Pressemane, capituló lamentablemente en la conferencia nacional del partido, el 14 de julio. ¡En la cúspide del partido, el más “parlamentario” de todas las secciones de la [Segunda] Internacional, no existe, ni entre los jauresistas ni entre los guesdistas, ni *un solo* hombre que haya sido capaz y hubiese tenido el derecho a presentarse en la Conferencia de Zimmerwald en nombre de la fracción revolucionaria del proletariado francés! Este honor recayó sobre los sindicalistas franceses³. En los círculos dirigentes se encontraban honorables y estoicos activistas del movimiento obrero, tales como Monatte, Merrheim, Dumoulin⁴, Rosmer y otros. Los antiguos agrupamientos se sometieron fácilmente en el curso de los acontecimientos. Mientras que los sindicalistas-patriotas, tipo Jouhaux (el mismo con el que vinieron a reunirse Kautsky y Bernstein en Suiza) marchaban cogidos del brazo con el partido de Sembat-Guesde, Monatte y sus camaradas se ligaban con los socialdemócratas internacionales de Rusia y Alemania.

Los representantes más conocidos de la oposición no figuraban en la delegación *alemana*: Liebknecht está movilizado; Luxemburg y Zetkin⁵ están en prisión (Clara Zetkin fue puesta en libertad poco después de la conferencia). Sin embargo, la “oposición” estaba representada de una forma bastante fuerte: la minoría de la fracción parlamentaria, la redacción del diario *Internationale*, las mujeres internacionalistas, la oposición de Fráncfort y Stuttgart, el grupo del diario *Lichstrahlen*, etc.

La delegación *italiana* representaba por completo al partido: el comité central y la fracción parlamentaria. El secretario de este último, Odino Morgari, ocupaba el flanco izquierdo. Había participado activamente en la preparación de la conferencia. En el flanco izquierdo se situaba Angélica Bolabanova, colaboradora de nuestro diario. Excepción hecha de ésta, en lo concerniente al dominio de la teoría, los delegados italianos no eran partidarios del marxismo, sino de una posición ecléctica.

La socialdemocracia rusa estaba representada por los bolcheviques, *Nache Slovo*, la socialdemocracia letona, los mencheviques del OK y el comité de la Bund (ésta con fines de información). El partido S-R estaba representado por la redacción de *Jizn*.

Polonia envió a tres delegaciones: los partidarios de los principios de la lucha internacional de clases: GPD (Grupo de la Dirección Principal), la “Oposición Kadet” y la “Izquierda”.

La Federación Socialdemócrata Balcánica, ya reunida en julio en la conferencia de Bucarest, estaba representada por la delegación búlgara (Koralov) y el partido rumano. Uno de los miembros de este último, K. Rakovsky, uno de los mejores amigos de *Nache Slovo*, participó activamente en los trabajos de la conferencia.

De los dos grupos revolucionarios holandeses, solo uno estaba representado: el grupo “*Internationale*”, en el que la escritora femenina, tan conocida, Roland-Holst,

³ Ciertamente que en la delegación francesa uno de los delegados, Bourderon, era viejo miembro del partido socialista, pero en la conferencia no representaba al partido, sino a las organizaciones sindicales. [nota de 1922]

⁴ Dumoulin y Merrheim se arrepintieron enseguida y volvieron con Jouhaux y compañía. [1922]

⁵ [Obras Escogidas de Rosa Luxemburg en castellano](#), en nuestras EIS, y [Clara Zetkin, escritos](#) en nuestro sello hermano [Alejandría Proletaria](#).

ejercía el principal papel. Los representantes de *Tribune*, agrupamiento próximo a los bolcheviques, no aparecieron: verosíblemente por motivos de orden técnico.

Suecia y Noruega estaban representadas por una delegación del Comité Revolucionario de la Juventud, dirigido por el diputado Höglund.

Por parte suiza participaron en la conferencia los socialdemócratas: Grimm, uno de los organizadores más activos, Ch. Moor, Ch. Naine y Fr. Platten, todos por iniciativa personal.

Los principales trabajos consistían en las exposiciones de las diferentes delegaciones y la redacción del manifiesto llamando al proletariado europeo a la recuperación de la lucha: por la paz, por la fraternidad entre los pueblos y por el socialismo.

Tras la aprobación por unanimidad del manifiesto, quedaba por constituir una oficina como medio permanente para restablecer las relaciones internacionales y llevar adelante campaña contra la guerra. Esta institución fue creada en Berna, bajo el nombre de Comisión Internacional Socialista, por los tres personajes siguientes: Grimm, Naine y Morgari. La comisión no se oponía formalmente a la antigua Oficina [Socialista Internacional]. Pero, en realidad, la formación de la futura Internacional Socialista se efectuará alrededor de la comisión de Berna, no alrededor de la oficina de Bruselas. En cualquier caso, los esfuerzos de los internacionalistas rusos se harán en este sentido.

Edicions Internacionals Sedov
Serie Trotsky inédito en internet y en castellano



germinal_1917@yahoo.es